



JON ILLESCAS. Post-conferencia

## “Mcmúsica, pantallas y educación tóxica”

Constatamos que la conferencia de Jon Illescas en el Foro Gogoia, “Mcmúsica, pantallas y educación tóxica” **nos ha producido un gran impacto emocional**. Parece que estamos ante un desastre que está afectando de un modo muy negativo a jóvenes y adolescentes a través de videoclips que fomentan valores como el individualismo, drogas, alcohol, hipersexualidad, dinero, apuestas, consumismo, cosificación de la persona... (se puede ver el vídeo en [Youtube Foro Gogoia - Jon Illescas](#))

Cuando empezamos a dialogar sobre el tema, nos dimos cuenta de que este mensaje tan negativo nos ha movido por dentro y nos lleva a repensar qué podemos hacer. **Tal vez el escenario presentado sea un tanto exagerado y parcial, pero sea bienvenido si nos hace reaccionar.**

Sin negar que exista el escenario apocalíptico presentado, descubrimos otra cara de la juventud. Hemos querido profundizar en qué elementos son los que la están haciendo posible, ya que son lo opuesto a ese mundo de “Mcmúsica, pantallas y educación tóxica” que nos ha presentado el ponente.

Durante el diálogo pasamos a hablar de una educación tóxica a que otra educación no sólo es posible, sino que es ya una realidad. Hablamos de esa educación de base, en la que quienes primero actúan son los padres y madres, y por extensión la familia, pero también el profesorado y por extensión la escuela, sin olvidar el papel de otros ambientes educativos, como el deporte y la cultura, ya que todo suma en la misma dirección. Vayamos por partes.

**Resulta que las madres y padres son las primeras que están jugando un papel clave** en dar fundamento, soporte y herramientas a sus hijos e hijas para el momento en el que, como adolescentes, tengan que enfrentarse en soledad a la realidad que les toque vivir, sean los videoclips, las pantallas, los contravalores consumistas e insolidarios... lo que venga.

¿Y cómo lo están haciendo los padres y madres, los abuelos y abuelas, la familia? Parece que una clave consiste en marcar límites, ya que hoy vivimos una cultura muy permisiva. Para muchas madres y padres no se trata de prohibir sino de preguntarles cómo lo ven, pedir su opinión, abrirnos a sus interrogantes, escucharles. El día a día en casa es la mejor educación. La escucha y el diálogo sin prejuizar ni demonizar a nuestros hijos e hijas, a nuestras nietas y nietos.

Claro que esto exige dedicarles tiempo: jugar con ellas y ellos, ver películas, juegos de mesa, cualquier cosa en familia, actividades colectivas frente a las individuales. Es cierto que sólo quieren la tablet y el móvil si les dejamos (la tele en su habitación, por ejemplo, gran error). Lo malo es que eso es muy cómodo para los padres y madres de hoy en día, con cantidad de ocupaciones y de jornadas laborales interminables. La clave: dedicarles tiempo, escucharles y dialogar; y para esto los abuelos y abuelas lo suelen hacer fenomenal.

Claro que nos damos cuenta de que hay padres y madres que vienen con pesadas cargas en sus propias mochilas, historias duras, difíciles. Nos surge la pregunta de dónde se aprende a ser padres o madres. No hay respuestas categóricas; tal vez la ventaja de que fuimos hijas e hijos es ya una clave. También hay recursos de autoformación, libros, charlas, escuelas de padres y madres, el camino compartido con otros padres y madres amigas... todo suma.

Más allá de la familia **también la escuela tiene su parte** y, sin duda, la juega de una manera responsable y crítica en muchos centros. Por ejemplo, trayendo los videoclips para trabajarlos en clase y ayudar al alumnado a ser crítico, a descubrir las manipulaciones y los mensajes que transmiten. La educación sexual en la escuela parece ser el sitio más apropiado, ya que en la familia es más difícil: el pudor en casa es una dificultad añadida. Cuando se trabaja en la escuela el ámbito emocional, la importancia por descubrir mis emociones y ponerles nombre, para poder luego analizar y reflexionar. Las redes sociales puestas al servicio de la educación, una educación que lo que hace es estar cerca y acompañar.

Pero todavía identificamos más espacios saludables como **los centros deportivos y culturales**. El deporte escolar suele ser un espléndido lugar para desarrollar valores de solidaridad y esfuerzo. Hablamos también **de los grupos de scouts** y la excelente labor que realizan en el desarrollo de la sensibilidad por la naturaleza, la montaña, lo colectivo frente al individualismo... También del ámbito parroquial y el sínodo de la juventud, proponiendo las redes sociales como herramientas para la solidaridad y la amistad.

A pesar de que es cierto lo enganchada que está una gran parte de la juventud a las pantallas y los videoclips, también descubrimos **su presencia en numerosos voluntariados**: en grupos de apoyo escolar, en comedores sociales como el Paris365, en la atención a personas mayores...

Terminamos nuestro encuentro preguntándonos qué más podemos hacer para apoyar esta otra forma de vivir, opuesta a la cultura y los valores predominantes en “videoclips, pantallas y la educación tóxica que representan”. Lo primero, descubrir y hablar en positivo de adolescentes y jóvenes. Y así lo hemos querido hacer en esta carta. También queremos animar a hacer lo mismo en los espacios colectivos en los que estamos, especialmente asociaciones de padres y madres, de profesorado, grupos deportivos, culturales, familiares, etc. Creemos en la juventud y queremos caminar junto a ella. El Foro Gogoa quiere contribuir humildemente a este diálogo social con este tipo de conferencias y espacios de encuentro. Habrá más. También desde las redes sociales y nuestro blog de Actualidad [www.forogogo.org](http://www.forogogo.org)